



Jesús Convivido, Contemplado, Estudiado y Predicado



La esencia, el centro del cristianismo es: Jesucristo

Entre los muchos modos de vivirlo, nuestra tradición es:

Contemplantarlo,

Estudiarlo,

Predicarlo



Pero antes de desarrollarlo, recapitulemos lo que hemos hecho en estos días:

1° SER HOMBRE (varón – mujer)

- El único lenguaje que tenemos para hablar de Dios y de la salvación, para predicar, es el lenguaje humano;
- La única experiencia que tenemos para experimentar a Dios es la experiencia humana;
- Ciertamente, se trata de una experiencia humana que se ve transformada, convertida, transfigurada cuando se siente tocada por la mirada y el amor de Dios, cuando ha sido pasada por el tamiz de la fe (CONFIANZA).



II° SER CRISTIANO - Discípulo

El cristianismo no es en principio un mensaje que ha de ser creído, sino **una experiencia de fe que se convierte en mensaje**; ese mensaje explícito ofrece una nueva posibilidad de experiencia de vida a otros que lo oyen desde su experiencia de vida (Schillebeeckx, *In the Company of Preacher*, 128)



II° SER DISCÍPULO - Santo





III° SER APÓSTOL - Misionero

La evangelización es un proceso amplio y complejo, que abarca:

- el testimonio de la vida,
- el anuncio explícito de la Palabra,
- la celebración de la fe,
- el compromiso social...



Los laicos CONSAGRAMOS el mundo en los altares de nuestra mesa, nuestra cama, nuestro escritorio y nuestro alambrado.



Jesús CONTEMPLADO

“Sin mi nada puedes hacer”

Para Bonhoeffer:

- Presencia material: En la Eucaristía
- Presencia sensitiva: En la palabra (www.evangeliodeldia.org)
- Presencia espiritual: En la comunidad

En un enfoque personal, también agrego:

- Presencia misional: En el pobre (Mateo 25)
- Presencia vocacional: En el joven



Jesús CONTEMPLADO

“Sin mi nada puedes hacer”

La Contemplación también es la respuesta a un llamado: una llamada de Aquel que no tiene voz, y que es Aquel que nos habla en cada cosa que existe.

Aquel que, sobre todo, nos habla en las profundidades de nuestro propio ser: porque nosotros somos palabras de Su Ser.

Somos palabras hechas para responderle a Él, ser eco de Él y también, de algún modo, contenerlo y ser signos de El. La contemplación es ese eco.

Nos convertimos en Su eco y en Su respuesta. Como si creándonos, Dios formulara una pregunta y moviéndonos a la contemplación, Él encontrara la respuesta a esa pregunta; por lo que, quien contempla, es a la vez pregunta y respuesta.

Thomas Merton. *New Seeds of Contemplation*. (New York: New Directions Books 1961) P 3



Jesús ESTUDIADO

“Nadie ama lo que no conoce”

- En la escritura
- En la ciencia
- En la historia

“Con la Biblia en una mano y el diario en la otra”

(Dietrich Bonhoeffer)



Jesús PREDICADO

“Os haré pescadores de hombres”

- “Amar apasionadamente al mundo”
- “No hay mayor amor que dar la verdad”
- “La humanidad comienza de nuevo con cada hombre”
- *“Por medio de las obras te demostraré la fe”*. Santiago 2, 18



Jesús CONVIVIDO

Siempre el comienzo es Jesús:

“Donde dos o tres se hallen reunidos en mi nombre allí estoy YO en medio de ellos”.

Mt 18, 20

Vida en Gracia

Adultos



Enseguida comprendieron que eso podía ser estable:

“Rezar juntos, pero también hablar y reír juntos. Intercambiar favores, leer juntos libros bien escritos. Estar juntos bromeando y juntos serios. Estar a veces en desacuerdo para reforzar el acuerdo habitual. Aprender algo unos de otros o enseñarlo los unos a los otros. Echar de menos a los ausentes con pena, acoger a los que llegan con alegría y hacer manifestaciones de este estilo y del otro, chispas del corazón de los que se aman y atraen, expresados en el rostro, en la lengua, en los ojos, en mil gestos de ternura, y cocinar los alimentos del hogar en donde las almas se unan en conjunto y donde varios no sean más que uno”.

San Agustín de Hipona

Vida en Gracia

Adultos



Pero hoy tiene nuevas complejidades:

“Puede ser que las civilizaciones presente, demasiado absorbidas por la tarea de la perpetuación de la especie y la organización social, no hayan tenido todavía ocio para vivir el misterio propio del amor ni para educar a la juventud en vista de ese misterio.

Puede ser que la vida religiosa habiendo aparecido bajo el signo de la segregación... Asimismo, puede suceder que la misoginia de los viejos sabios de Israel coloree nuestros pensamientos. Puede ser que las condiciones propias de la independencia de la mujer no hayan sido todavía realizadas; que la virginidad haya sido la única honrada, exaltada, y no todavía la maternidad y los esponsales...

No está vedado pensar que una simplificación y una interiorización del cristianismo lo llevará hacia formas más ágiles. Son aquellas que la humanidad necesita en la fase actual de la historia, donde no se trata ya de reprimir y conservar, sino de fundar.

Un mundo en gestación que busca un nuevo equilibrio, más que reglas, reclama incitaciones, ejemplos y fermentos.

Se vislumbra por ejemplo el papel que podrían tener en las ciudades y en los campos, los matrimonios y las familias animadas por un espíritu de franqueza y de amor, y que renunciaran a encerrarse en sí mismo, y se entregaran discretamente a grandes tareas comunes: tomarían así, bajo una nueva forma, absolutamente diferente en apariencia, pero idéntica en inspiración, la obra de los monjes de Occidente cuando crearon los monasterios.

... La perfección lograda por la separación absoluta de los sexos, según las exigencias conventuales, puede ser procurada también, sin sustituirla, por la reunión de los sexos en hogares de un nuevo tipo”

Lo escribió Jean Guiton en 1943 en un Campo de Concentración